

**Radios Chilena y Cooperativa bajo la dictadura**

**Voces desde las tinieblas**

**Miguel Ángel San Martín. LN 31 de diciembre de 2006**

*Poco antes de la nueve de la mañana del 11 de septiembre de 1973, dos aviones de combate sobrevolaron un par de veces sobre la planta transmisora de Radio Corporación, la emisora que el PS había comprado dos años y medio antes- a precio de saldo- al grupo El Mercurio SA. A la tercera pasada por Avenida Vicuña Mackenna, los aviones soltaron sus rockets con precisión milimétrica, destrozando y acallando las antenas de la emisora...*



*Jaime Moreno Laval*

Desde el primer momento del golpe de Estado de 1973, los militares demostraron que no querían testigos de lo que estaba sucediendo. La represión a los medios de comunicación fue brutal. Y un manto de tinieblas cayó sobre Chile en forma de desinformación masiva, manipulando y sometiendo a una población aterrada.

La radio, medio de comunicación que entra fácilmente en los hogares, que burla los controles represivos y que transmite mensajes a cualquier hora a los ciudadanos, se convirtió en el referente fundamental de los chilenos para romper el oscurantismo. Primero, desde el exterior, donde el esfuerzo de los partidos políticos chilenos que se reconstituían dificultosamente -envueltos en una lucha de recriminaciones mutuas-, conseguían espacios en emisoras oficiales de diversos países para transmitir por onda corta noticias, denuncias y consignas. Las voces de periodistas militantes comenzaron a hacerse conocidas a través de Radio Moscú, Habana-Cuba, Berlín Internacional (RDA), Radio Algerie (Argelia), etc. Mención especial para Radio Tirana, de Albania, que resultó ser la que tenía mayor potencia de todas y que llegaba a Chile con una claridad excepcional, aunque su mensaje, marcadamente pro-chino, no interesaba demasiado a los partidos de la izquierda chilena.

Esas programaciones consiguieron levantar en parte la moral de los chilenos. Y sólo en parte, porque sus denuncias aparecían como demasiado dramáticas y las noticias difícilmente comprobables. Además, los desmentidos machacones de los medios de comunicación afines a la dictadura, también daban sus frutos.

Otras radios que jugaron un papel importante en esta primera etapa de la represión, fueron las oficiales de países democráticos. Las emisiones en castellano de las Radios Nederland (Holanda), Francia Internacional, BBC de Londres, RAI de Italia, por citar sólo algunas, recogían también con generosidad las noticias que les proporcionaba el exilio chileno.

## **RADIO CHILENA**

En el “interior”, como se usaba en la nomenclatura verbal de la época, la Iglesia Católica no pudo mantenerse al margen de la corriente de denuncia y protesta que germinaba en el país. El cardenal Silva Henríquez fue un firme defensor de que la emisora del Arzobispado de Santiago, la Radio Chilena, diera voz a los que no la tenían.

De acuerdo a las posibilidades, la Chilena comenzó tímidamente a dar pasos hacia la información amplia y veraz de lo que ocurría. Las primeras críticas se comenzaron a oír en los informativos con un lenguaje críptico, con un doble sentido rápidamente descifrado por las mayorías populares. Incluso en los programas musicales, donde Miguel Davagnino le cedía espacios a cantantes comprometidos, como Joan Manuel Serrat, Pablo Milanés, Silvio Rodríguez, Ana Belén y Víctor Manuel... incluso, a Violeta Parra. O el profesor y folclorista Ronnie Medel, que hablaba de la auténtica música de raíces populares, del folclor chileno “de verdad”. También se oía al erudito Mario Céspedes, hablando en doble sentido de historia, de filosofía, de hechos diversos. Todos ellos, en claros gestos de rebeldía.

La radio, como un cómplice anhelado, entró a las casas con fuerza, con mensajes de libertad. La jerarquía eclesiástica, en consecuencia, estaba por hacer un periodismo plural y libre, y así lo comenzó a hacer Radio Chilena.

En los informativos se incluían comentarios políticos, donde las voces de Ignacio González Camus y de Jaime Moreno Laval fueron ganando espacios de credibilidad. Un día, el publicista y hombre de la comunicación Jaime Celedón tuvo una idea: crear en radio un programa similar a lo que fue “Esta noche se improvisa”, de la televisión de los setenta. Y lo tituló “Improvisando”, en claro afán recordatorio, y que tuvo un éxito enorme gracias a la participación en él de invitados : Ricardo Lagos, Alejandro Foxley, Hermann Chadwick, Alvaro Vial, etc. Se emitía los sábados, al mediodía, pero por su gran aceptación y audiencia debía repetirse los domingos por la noche.

Mario Gómez López, periodista de amplia trayectoria regresó del exilio, pero no encontró trabajo. Nadie se atrevía a dárselo. En la Chilena encontró espacio.

Cuando la Plaza de Armas de Santiago se transformó en el lugar de las protestas, la ubicación de la Chilena en calle Phillips le permitía tener un observatorio privilegiado desde donde informar los acontecimientos en vivo. Se llegó al extremo en que los lustrabotas, los vendedores ambulantes o los jardineros, se transformaron en fieles colaboradores que advertían a los periodistas de la radio sobre la presencia de los agentes de la DINA, los informantes o los simples “sapos” de la represión.

La emisora fue clausurada en diversas ocasiones, condenada cada vez a varios días de silencio, por informaciones que se daban y que no gustaban a las autoridades. Su periodistas fueron perseguidos y se les amenazaba constantemente, en forma anónima a través del teléfono o bien en escritos que les dejaban en los buzones de la radio o de sus domicilios. Jaime Moreno Laval, que fue director de la Chilena entre 1984 y 1989, se cambió de casa siete veces por las amenazas. Siempre tenía a un falso taxi, con tres o cuatro personas en su interior, pisándole los talones. En

una ocasión encontró a su familia aterrada porque en el patio de su casa se paseaban dos personas con traje y corbata...

Radio Chilena desapareció del dial en 2005 y su señal ahora la ocupa la radio Play FM, una musical que pertenece al Canal de la TV de la Universidad Católica.



### **RADIO COOPERATIVA.**

La veterana emisora que nació en Valparaíso a mediados de los años 30 y que se consolidó como radio informativa en 1940 al asumir su propiedad la Compañía Chilena de Comunicaciones, jugó un papel fundamental en la lucha por las libertades de nuestro país.

Poco tiempo después del golpe militar, la Cooperativa comenzó a alejarse de la obsecuencia predominante en los medios de comunicación que permitían los militares golpistas. Las violaciones constantes y flagrantes de los derechos humanos conmovieron al Consejo Directivo de la Compañía, con afinidades a la Democracia Cristiana, quienes comenzaron a ejercer una tibia oposición al régimen. En lo informativo, se usaba también un lenguaje críptico, mientras que en lo conceptual se desarrolló un sorprendente doble lenguaje que movilizó a la ciudadanía. Era más que curioso comprobar cómo opositores al régimen militar y también afines, se convertían en files oyentes de la emisora. Hay testimonios al respecto de personas que se declaraban pinochetistas pero que escuchaban puntualmente los informativos de la Cooperativa, “para estar bien informados”.

Los servicios informativos, bajo la dirección del ya fallecido periodista Guillermo “Willie” Muñoz, se abrieron al mundo mediante una extensa red de corresponsales. Para ello, Muñoz contactó con veteranos profesionales chilenos -muchos de ellos exiliados- con la premisa de hacer un periodismo del máximo rigor y con la mayor objetividad. Las voces de Bernardo Suárez desde Moscú, Jorge Piña en Roma, Domingo Valenzuela en Londres, Víctor Hugo de la Fuente en París, Hernán Rodríguez Molina en los Balcanes, Enrique Gutiérrez en México, Miguel Ángel San Martín en Madrid, fuimos -y varios lo son aún- referentes de la noticia internacional de Cooperativa.

Lo mismo hizo en el interior del país, extendiendo esa red de corresponsales hasta los más lejanos rincones. La información de la Cooperativa fue, entonces, amplia, rica, plural y muy completa. En los estudios centrales, hombres y mujeres de alto nivel profesional se la jugaron cada día. Por citar sólo algunos, Manola Robles, Analaura Cataldo, Eduardo Segovia, Sergio Brotfeld, Marco Antonio Cumsille, dieron lustre a una programación rigurosa y comprometida en todas las áreas de la información. Y en los mandos técnicos, Waldemar Cristensen, verdadero “patriarca” de los controles de sonido que luchaba denodadamente para que las noticias, los despachos, los mensajes salieran al aire con la mayor calidad posible.

Es un hecho indiscutible que la Cooperativa fue señora en cuanto a la apertura informativa, desafiando a la represión. Al comienzo tímidamente con “Reportajes”, para entrar después de lleno en la pelea con “El diario de Cooperativa”, que fue conducido inicialmente por Jaime Moreno Laval. Más tarde este profesional se transformó en director de la Chilena y Presidente del Colegio de Periodistas de Chile.

El Diario de Cooperativa fue un referente indiscutido de la sociedad chilena. Los tambores sonando a cualquier hora del día, anunciando una noticia de último minuto, elevaba la adrenalina de todo el país, sometiéndolo a una rara excitación de lucha, de combate, de protesta... Bajo la conducción de Sergio Campos, este programa logró (hasta el día de hoy) los más elevados índices de sintonía nacional.

Cooperativa -y su programa estrella- fueron objeto de la más dura y descarnada represión, como lo relata en una crónica aparte Sergio Campos. Pero eso no amilanó a propietarios y profesionales. Todos ellos, cual más cual menos, han aportado un importante rayo de luz al proceso de liberación de nuestro pueblo y se sienten orgullosos de lo conseguido.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios "Miguel Enríquez", CEME:  
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.)

Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quienes agradecemos poder publicar su trabajo.